

ADDENDUM 2

**INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA
PROPORCIONADA POR EL AUTOR DE LA PROPUESTA PARA
LA INCLUSIÓN DE LA NUTRIA GIGANTE (*Pteronura brasiliensis*)
EN LOS APÉNDICES I Y II DE LA CONVENCIÓN**

(presentada por el Gobierno de Francia)

1. En respuesta a la recomendación del Consejo Científico de ofrecer información más exhaustiva sobre la situación migratoria de la especie para verificar que cumple con los criterios para que se incluya en la lista a este respecto y en relación con las poblaciones presentes, entre otros, en la Guayana Francesa, un estudio realizado en 2006 («Les Loutres Géantes en Guyane Française: Premiers résultats (distribution, impacts de l'orpaillage)», de Hélène Jacques y Cathy Pelsy) permitió, gracias a los datos recopilados mediante entrevistas con usuarios de los ríos (a saber, naturalistas, miembros de la gendarmería, pescadores, cazadores, guías turísticos, etc.), reunir más de 200 registros relativos a la presencia de la nutria gigante en la Guayana Francesa.
2. Una parte importante de estos datos se ha recogido en zonas fronterizas de la Guayana Francesa con Surinam y Brasil, en los afluentes del Maroni, que marcan la frontera entre Guayana y Surinam. El Litani (42 datos de entre 1987 y 2003) y el Maroni (3 datos del año 2000) son afluentes deshabitados y sin explotaciones de oro que albergan poblaciones de nutria gigante. En cuanto a los datos recogidos en la frontera brasileña, en el Bajo Mana (15 datos de entre 1978 y 2004) y los afluentes del Oyapoque (8 datos de entre 1998 y 2004) también se han observado nutrias gigantes con regularidad. Además, las misiones llevadas a cabo en los ríos, que se basaron en la información recopilada, permitieron identificar lugares de marcado o huellas en todos los ríos estudiados, especialmente a lo largo del Litani, que se extiende por el extremo sur de la frontera con Surinam.
3. Teniendo especialmente en cuenta los desplazamientos estacionales de la especie durante los periodos de inundación en busca de peces Characidae, que constituyen la mayor parte de su dieta (Duplaix, 1980), es probable que estos especímenes recorran distancias considerables durante la estación lluviosa y que salgan mucho de su territorio en la estación seca, siempre dentro del principal curso de agua del sector y sus mayores afluentes. Estas migraciones cíclicas hacia bosques anegados incrementan la extensión de su hábitat y, lógicamente, ello redundará en que las poblaciones fronterizas realicen desplazamientos transfronterizos regulares.